



Una radiografía del abandono escolar temprano en España: Algunas claves para la política educativa en los inicios del siglo XXI

Siro Bayón-Calvo¹

Recibido: Marzo 2017 / Evaluado: Junio 2017 / Aceptado: Junio 2017

Resumen. El abandono escolar temprano es una de las principales preocupaciones educativas y sociales en nuestro país, que presenta la tasa más elevada de la Unión Europea. No obstante, el retraso en los niveles de escolarización de España respecto al entorno europeo ha sido una constante histórica, que hunde sus raíces en un elenco de factores sociales y económicos. En este sentido, el presente trabajo tiene el objetivo de estudiar la evolución del abandono escolar temprano, contextualizando este fenómeno en los problemas de escolarización que históricamente ha presentado España, y poniendo especial énfasis en la evolución de este problema durante la primera quincena del siglo XXI.

Utilizando la información contenida en el indicador elaborado por la Encuesta de Población Activa, se han identificado ciertos patrones sociodemográficos que han marcado la evolución reciente del mismo, y que permiten obtener algunas claves que pueden ser útiles para comprender el fenómeno y orientar la política para luchar contra este problema de capital importancia. Los resultados sugieren que el mercado laboral ha jugado un papel importante en la evolución del indicador, mientras que la nacionalidad y la influencia del nivel de estudios de la madre son dos variables importantes que están en la línea del consenso existente en la literatura.

Palabras clave: Abandono escolar temprano, escolarización, sistema educativo, acceso a la educación, política educativa.

[en] An analysis of early school leaving in Spain: Some keys for the educational policy at the dawn of the 21st century

Abstract. Early school leaving is one of the main educational and social concerns of Spain, as it has the highest early school leaving rate of the European Union. However, the schooling backwardness of Spain regarding the European area has remained constant throughout history. Its causes are deeply rooted in the social and economic context. In this sense, the objective of this work is to study the evolution of early school leaving, contextualizing this phenomenon with the historical schooling problems of Spain, and emphasising the evolution of this problem during the first 15 years of the 21st century.

Using the information from the indicator made by the National Labour Force Survey, it has been identified sociodemographic patterns that has impacted its evolution. This offer keys for understanding this phenomenon and for guiding the educational and social policy in order to overcome this problem. The results suggest that labour market has played an important role in the evolution of the early school leaving rate. Nationality and level of mother's education have an important effect, as it is recognised by a wide consensus in the literature.

Keywords: early school leaving, schooling, education system, access to education, educational policy.

¹ Departamento de Sociología y Trabajo Social, Universidad de Valladolid (España)
E-mail: siro.bayon@uva.es

Sumario. 1. Introducción. 2. Los problemas de escolarización de España. 3. El abandono escolar temprano: Panorama europeo y situación regional. 4. El perfil sociodemográfico del abandono escolar temprano. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Bayón-Calvo, S. (2019). Una radiografía del abandono escolar temprano en España: Algunas claves para la política educativa. *Revista Complutense de Educación*, 30(1), 35-53.

1. Introducción

Problemas como el analfabetismo o la escolarización han sido motivo de preocupación durante décadas en España, que ha presentado históricamente una situación de desventaja en la mayoría de sus indicadores educativos respecto al entorno europeo. En este sentido, el abandono escolar temprano se ha posicionado desde hace años como una de las principales inquietudes de la política educativa, constituyendo una prioridad dentro de la Estrategia Europa 2020, concebida con el objetivo final de alcanzar una economía basada en el conocimiento y una mayor cohesión social.

En la literatura son abundantes las investigaciones que versan sobre los factores que intervienen en la generación de este problema social, que tiene origen en múltiples factores de distinta tipología (Hammond et al., 2007; Muñoz de Bustillo Llorente et al., 2009; Alegre Canosa y Benito Pérez, 2010; Rumberger, 2011; Serrano et al., 2013; Cabus y De Witte, 2013). A pesar de la reciente proliferación de investigaciones sobre este problema, la Comisión Europea (European Commission, 2016) ha instado a profundizar en el análisis de las causas en el caso español, dados los datos alarmantes que presenta la tasa de abandono escolar temprano, que continúa siendo la más alta de la Unión Europea.

El objetivo de este trabajo es doble. Por un lado, se realiza un análisis de la evolución del abandono escolar temprano en España, estudiando las diferencias entre países y la composición regional del indicador en el conjunto de la Unión Europea. Por otro, se realiza una aproximación al perfil sociodemográfico que se deriva del indicador de abandono escolar temprano. Para abordar el análisis, se ha tenido en cuenta la base de datos de Eurostat, así como los datos provenientes de la base de datos “Educa Base” del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD). El periodo temporal recogido como marco es el comprendido entre los años 2000 y 2015, aunque varía en función de la disponibilidad de datos.

Tras esta sucinta introducción se destacan tres epígrafes principales. El primero plantea desde una perspectiva histórica el origen y la evolución de los problemas de escolarización en España, y su constante retroceso respecto al entorno europeo. A partir del segundo se pone de relieve el panorama del fenómeno de abandono escolar temprano en el ámbito europeo y español, evidenciando las amplias diferencias entre territorios. En el tercer epígrafe, se realiza un análisis descriptivo de la descomposición estadística del abandono escolar temprano que ofrece “Educa Base”, tratando de establecer patrones sociodemográficos en base a variables como el género, la edad, la situación laboral o la nacionalidad.

2. Los problemas de escolarización de España

España ha presentado persistentemente una situación de retroceso respecto al entorno europeo en términos de escolarización, que algunos autores han atribuido a cues-

tiones religiosas (Easterlin, 1981) o de modernización económica (Nuñez, 1992). Discutir en profundidad sobre las causas del retroceso del caso del sistema educativo español no es el objeto de este trabajo. No obstante, el Gráfico 1 ilustra las diferencias en escolarización en la etapa de educación primaria en España respecto a otras potencias europeas a lo largo del siglo XIX y los inicios del siglo XX.

A excepción de Italia, que registra unos niveles de escolarización aún menores que los españoles, se puede comprobar como dicho retroceso se ha mantenido constante respecto a países como Francia o Alemania, observándose además el nulo progreso de la escolarización en esta etapa educativa a partir de finales del siglo XIX.

A pesar de lo anteriormente expuesto, y centrándonos en el caso español en un periodo temporal más próximo, las sucesivas leyes educativas introducidas desde hace más de cuatro décadas han servido para que, cada vez, sean más altos los niveles de alfabetización y de escolarización en todas las edades. En el año 1970, la Ley General de Educación (LGE) abordó el objetivo de escolarización obligatoria hasta los 14 años, y no fue hasta 1990, año en que se aprobó la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), cuando el tramo de edad de escolarización obligatoria se amplió hasta los 16 años. Ambas leyes tenían por objetivo reducir la brecha existente respecto a otros países del entorno europeo en términos de escolarización (Roca Cobo, 2010).

Como es lógico, además de ampliar la edad obligatoria de escolarización, las diferentes legislaciones aplicadas desde los años 70 sirvieron también para mejorar la escolarización de los estudiantes españoles en los niveles de educación post-obligatoria. Prueba de ello son los datos recogidos en el Gráfico 2.

Como se puede observar, la tendencia generalizada hacia una mayor escolarización es clara, en este caso de la población en edad de trabajar, produciéndose una

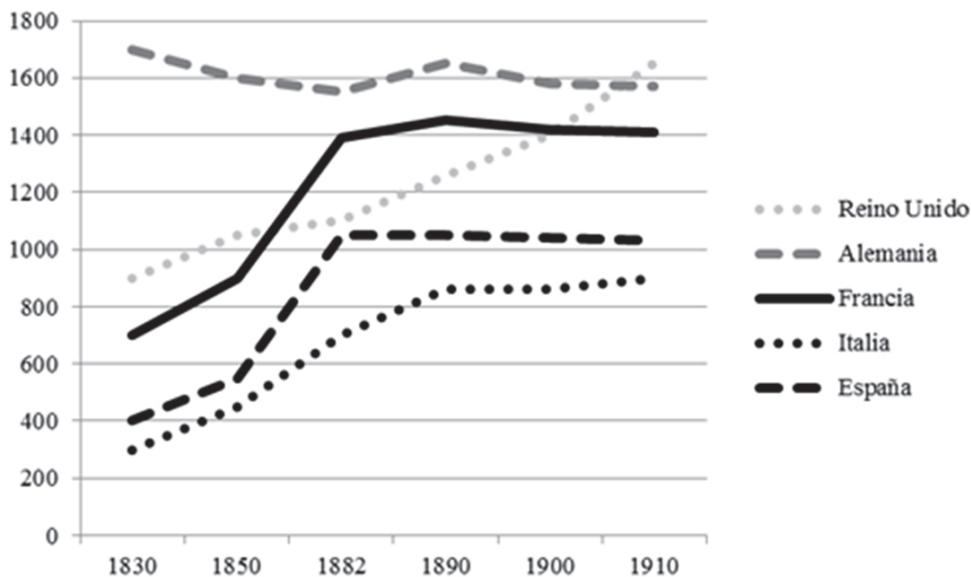


Gráfico 1. Escolarización en educación primaria por cada 10.000 habitantes. Fuente de Stevens y Weale (2004) a partir de datos de Easterlin (1981).

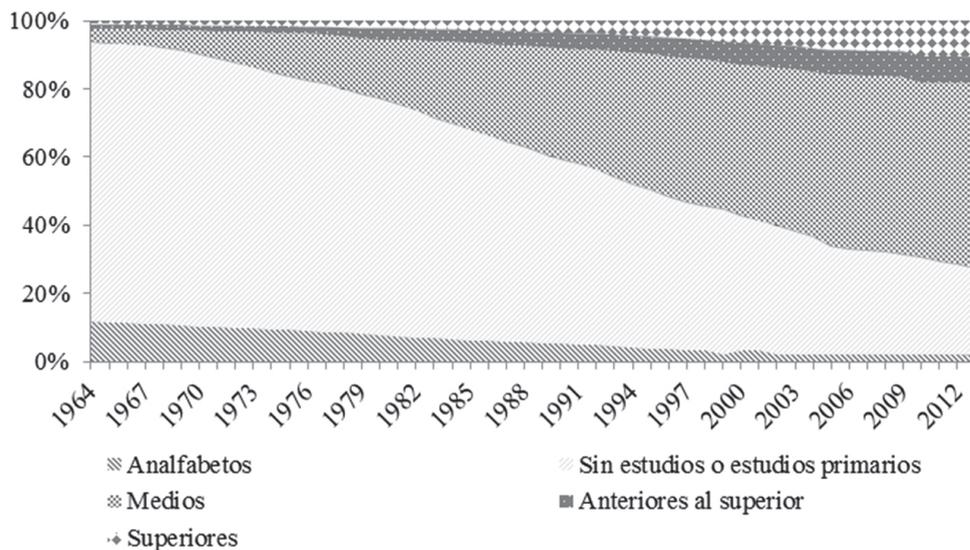


Gráfico 2. Distribución de la población en edad de trabajar por nivel de estudios finalizado 1964-2013 (%). Fuente de elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2014).

inversión en la proporción de población sin estudios o con estudios primarios², en favor de un mayor peso relativo de la población con estudios medios y superiores, que aumenta significativamente a partir de la década de los 80.

Por otra parte, el Gráfico 3 refleja las tasas netas de escolarización de la población de 16, 17 y 18 años durante la década de los 90. La escolarización aumentó considerablemente entre los cursos 1991-92 y 1999-00, siendo de 10,3 puntos el incremento en la tasa de escolarización a los 16 años, y de 8,3 puntos a los 17 años.

Esta tendencia positiva no se observa en el caso de las tasas de escolarización a los 18 años, siendo un indicador que ha registrado una evolución irregular y que se encuentra muy por debajo (en torno a 30 puntos menos durante todo el periodo) de la tasa de escolarización de la población un año más joven (17 años). Si hasta el curso 1996-97 se produjo un incremento de 8,5 puntos, a partir de ese curso la escolarización a los 18 años descendió 4,4 puntos, por lo que el incremento entre el curso 1991-92 y 1999-00 ha sido tan sólo de 4,1 puntos.

Así pues, se puede comprobar como el proceso de generalización de la enseñanza iniciado en los años 70 y desarrollado en los años 80 y 90 ha desplazado el problema del abandono de la educación hacia cohortes de edad más altas, posicionando este fenómeno como un problema de capital importancia para las políticas públicas. De este modo, se puede afirmar que el objetivo de las políticas de escolarización ha ido evolucionando, pasando de la plena alfabetización y el acceso de la población menor de 16 años a la educación, al actual objetivo, que consiste en reducir el número de

² A pesar de la evolución positiva, España continúa presentando una situación de desventaja respecto al contexto europeo. Para el año 2014, España registra una proporción de población entre 15 y 64 años con estudios secundarios de primera etapa, estudios primarios o sin estudios que asciende al 44,5%, lo que supone más de 17 puntos por encima del conjunto de la Unión Europea (27,4%).

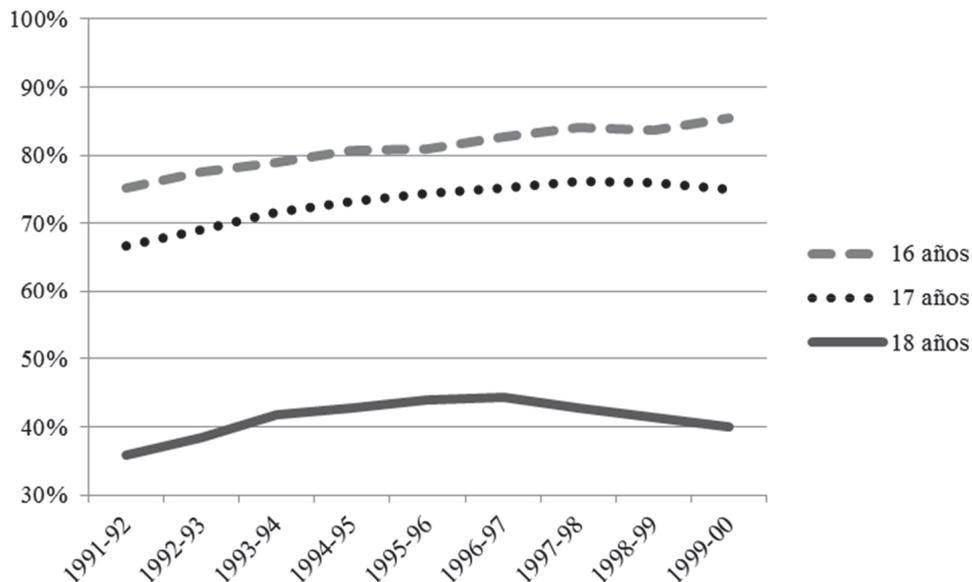


Gráfico 3. Evolución de las tasas de escolarización en los años 90 en España (%). Fuente de elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

personas que abandonan la educación en edades posteriores a las que corresponden a la educación obligatoria, sin conseguir un título correspondiente a la educación post-obligatoria o equivalente. Como apunta Cullen (2000), el interés por este objetivo se vio acrecentado a partir de los años 80, coincidiendo con la caída de los trabajos menos intensivos en conocimiento o que requerían una cualificación relativamente baja, en favor de trabajos con unas exigencias formativas más altas.

3. El abandono escolar temprano: Panorama europeo y situación regional

Una vez contextualizado el problema de escolarización que ha registrado España desde una perspectiva histórica, en este apartado se analiza la evolución del abandono escolar temprano en el ámbito europeo y nacional.

Eurostat define el abandono escolar temprano como la proporción de jóvenes de entre 18 y 24 años que tiene como estudios máximos la primera etapa de educación secundaria y que no están escolarizados ni recibiendo formación en la actualidad. En el caso español, se elabora a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA) y sigue las directrices metodológicas de Eurostat. Este indicador es el más utilizado por la Unión Europea por sus propiedades de comparabilidad, aunque no está exento de algunas limitaciones, como apuntan Fernández Macías et al. (2010).

La tasa de abandono escolar temprano en España presenta unos niveles que doblan prácticamente la media europea, con una evolución muy irregular. A este respecto, la Tabla 1 muestra los niveles que presentaba el indicador en el año 2000 y en el año 2015, que se refiere al último dato disponible, además de mostrar el objetivo específico para cada país en el año 2020.

Tabla 1. Tasas de abandono escolar temprano en la Unión Europea-28 (años 2000, 2015 y objetivo, %). Elaboración propia a partir de datos de Eurostat. (* Los datos de Bulgaria, Eslovenia y Polonia pertenecen al año 2001. Los datos de Eslovaquia, Irlanda, Letonia, República Checa, Croacia y la UE-28 pertenecen al año 2002. ** Dato no disponible.)

	2000	2015	Objetivo
UE - 28	16.9*	11.0	10.0
Bélgica	13.8	10.1	9.5
Bulgaria	20.5*	13.4	11.0
R. Checa	5.7*	6.2	5.5
Dinamarca	11.7	7.8	10.0
Alemania	14.6	10.1	10.0
Estonia	15.1	11.2	9.5
Irlanda	14.6*	6.9	8.0
Grecia	18.2	7.9	10.0
España	29.1	20.0	15.0
Francia	13.3	9.3	9.5
Croacia	8*	2.8	4.0
Italia	25.1	14.7	16.0
Chipre	18.5	5.3	10.0
Letonia	16.9*	9.9	10.0
Lituania	16.5	5.5	9.0
Luxemburgo	16.8	9.3	10.0
Hungría	13.9	11.6	10.0
Malta	54.2	19.8	10.0
Países Bajos	15.4	8.2	8.0
Austria	10.2	7.3	9.5
Polonia	7.4*	5.3	4.5
Portugal	43.6	13.7	10.0
Rumanía	22.9	19.1	11.3
Eslovenia	6.4*	5.0	5.0
Eslovaquia	6.7*	6.9	6.0
Finlandia	9.0	9.2	8.0
Suecia	7.3	7.0	7.0
Reino Unido	18.2	10.8	ND

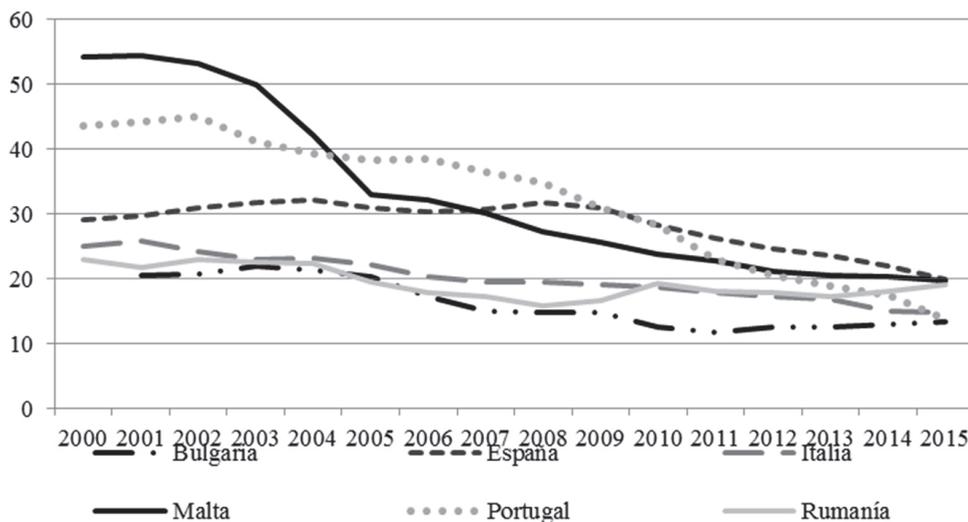


Gráfico 4. Evolución de la tasa de abandono escolar temprano (varios países, 2000*-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (*El dato de Bulgaria pertenece al año 2001).

Como se puede observar, España presenta la tasa de abandono escolar temprano más alta de la Unión Europea, con un valor que asciende al 20% para el año 2015, distando en 5 puntos del objetivo español para 2020, en 10 puntos del objetivo europeo, y en 9 puntos de la media de la Unión Europea.

Si atendemos a la evolución del indicador, España ha registrado una reducción global de 9,1 puntos en los quince años que recoge el Cuadro 1, más de un 30% menos de la tasa que registraba en el año 2000. De forma similar, el conjunto de países de la Unión Europea ha reducido su indicador en casi 6 puntos, lo que representa casi un 35% respecto a su situación de partida en promedio, por lo que España, a pesar de encontrarse con una de las tasas más altas, ha registrado una evolución menos desfavorable en términos comparativos.

Puede comprobarse como todos los países pertenecientes a la Unión Europea han conseguido disminuir su tasa de abandono escolar temprano, con la excepción de Finlandia y República Checa, que presentaban ya en el año 2000 (o 2002) una tasa de abandono escolar temprano por debajo del objetivo europeo (9,3% y 5,7% respectivamente).

El Gráfico 4 pone de relieve el comportamiento de la tasa de abandono escolar temprano en España, ya que se establece una comparación con aquellos países en los que el indicador estaba por encima del 20% en el año 2000. Como se puede observar, España es el país que peor evolución registra. En un primer periodo (2000-2009) el indicador se ha mantenido en torno a un 30%, con dos años (2004 y 2008) alcanzando el 32% y un incremento de 2,1 puntos. Por el contrario, un segundo periodo, iniciado a partir del año 2009, se ha caracterizado por presentar reducciones sistemáticas aunque insuficientes en el indicador, llegando en el año 2015 a una tasa del 20%, y una reducción de 10,9 puntos en este sub-periodo.

Además, en el Gráfico 4 se puede identificar un cierto proceso de convergencia entre los países que presentaban peores tasas de abandono escolar temprano al inicio

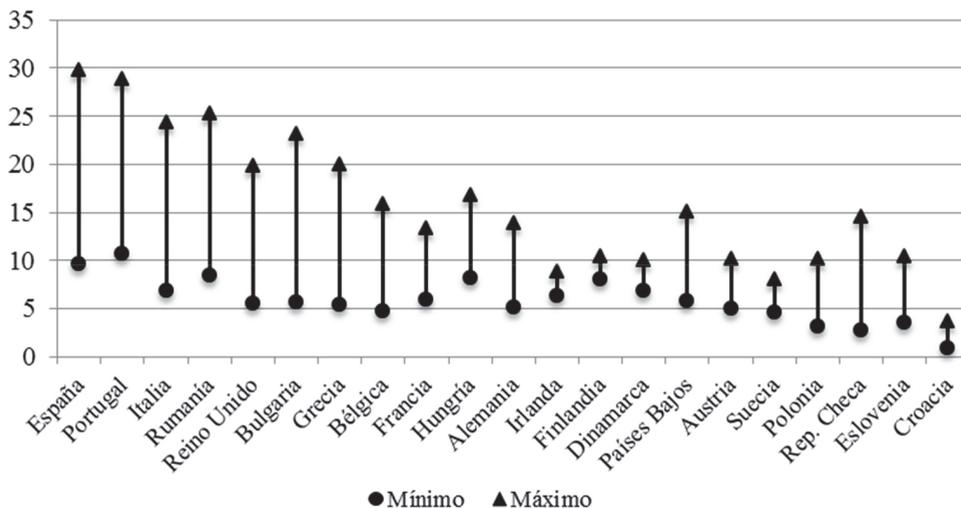


Gráfico 5. Diferencias regionales en la tasa de abandono escolar temprano en la Unión Europea (año 2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

de la Estrategia de Lisboa, tendiendo en general a reducir notablemente su indicador. Sin embargo, son destacables las diferencias entre países. En este sentido, Portugal y Malta se caracteriza por experimentar una pronunciada reducción, pasando de ostentar las tasas más altas en el año 2000 (43,6% y 54,2% respectivamente), a situarse por debajo de la tasa española, e incluso acercándose al promedio europeo, como es el caso de Portugal (13,7% para el año 2015).

Por su parte, Italia, Rumanía y Bulgaria, que presentaban un punto de partida más ventajoso (entre el 20% y 26%), han mejorado también su indicador. España, por tanto, ha registrado la peor evolución y, pese a que ha conseguido reducir su indicador muy notablemente desde el año 2009, ha pasado de ser el tercer país con la tasa de abandono escolar temprano de la Unión Europea más alta, a ser el primero.

Por otro lado, las diferencias regionales en el nivel de abandono escolar temprano en la Unión Europea quedan reflejadas en el Gráfico 5, mostrando la distancia entre la comunidad o región a nivel NUTS2 con mayor y menor abandono escolar temprano, utilizando para ello un promedio del periodo 2000 – 2015 (ambos inclusive). Se observa la posición destacable de España, que además de ser el país con mayores niveles de abandono, también cuenta con las disparidades regionales más acusadas, lo que constituye un caso de especial singularidad.

Una vez presentados los datos de los países de referencia, conviene desgranar la información contenida en el indicador para observar que el comportamiento del mismo en nuestro país es de extraordinaria singularidad, debido a la ya comentada disparidad regional. A este respecto, el Gráfico 6 muestra el nivel de abandono escolar temprano de cada comunidad autónoma para el año 2015.

Las diferencias regionales entre las Comunidades Autónomas son muy amplias. Por un lado, ocho comunidades, en su mayoría situadas en la mitad sur de la península junto con las islas y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia

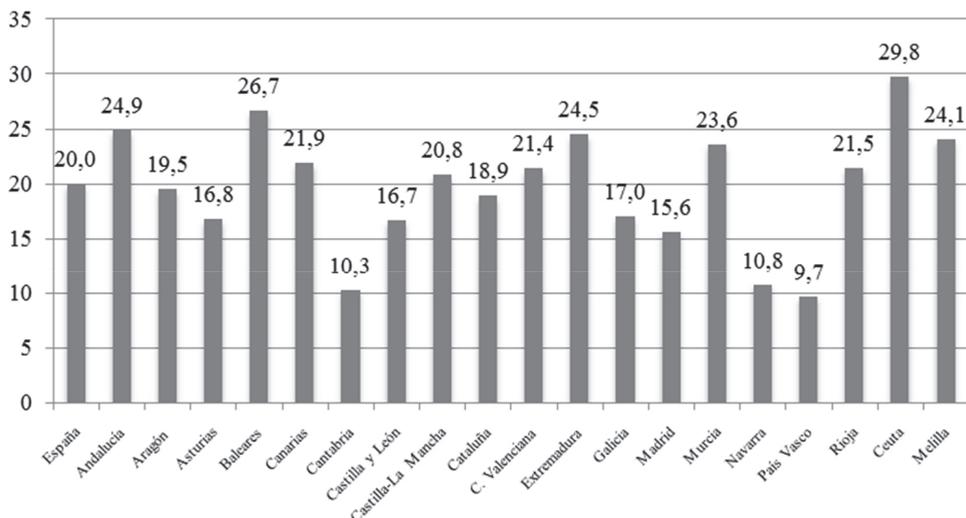


Gráfico 6. Tasa de abandono escolar temprano en las CCAA españolas (año 2015, %).

Fuente de elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

y La Rioja), presentan una tasa de abandono superior al 20%, mientras que Cataluña, Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y Madrid se encuentran con valores entre el 15% y el 20%. Por último, Navarra (10,8%), Cantabria (10,3%) y País Vasco (9,7%) presentan las tasas de abandono escolar más bajas, situándose por debajo del promedio europeo. En este sentido, es urgente realizar investigaciones que determinen las causas de estas brechas regionales. Algunos autores (Bayón-Calvo *et al.*, 2017) señalan que éstas pueden deberse a cuestiones como las diferencias en el gasto en educación, la diferente composición sociodemográfica de la población, así como la desigual influencia del mercado laboral a nivel regional.

4. El perfil sociodemográfico del abandono escolar temprano

En este apartado se desarrolla un análisis descriptivo de la tasa de abandono escolar temprano en base a la explotación de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), disponibles en la base de datos “Educa Base” del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD), atendiendo a varios criterios como el género, la edad, el nivel de estudios propio, la situación ocupacional, la nacionalidad, y el nivel de estudios de la madre del alumno o alumna que abandona prematuramente el sistema educativo.

En primer lugar, el Gráfico 7 ilustra las diferencias de las tasas de abandono escolar temprano por género. Como se puede observar, la evolución para ambos sexos es similar, aunque las diferencias se han reducido sensiblemente, pasando de una distancia de casi 13 puntos en el año 2002 a 8,2 puntos en el 2015. Estas diferencias por género van en línea con los resultados de otros estudios e investigaciones, según las cuales el abandono escolar temprano es un problema educativo que afecta con mayor intensidad a los hombres (Marks y Fleming, 1999; Casquero y Navarro, 2010; Fernández-Macías *et al.*, 2013).

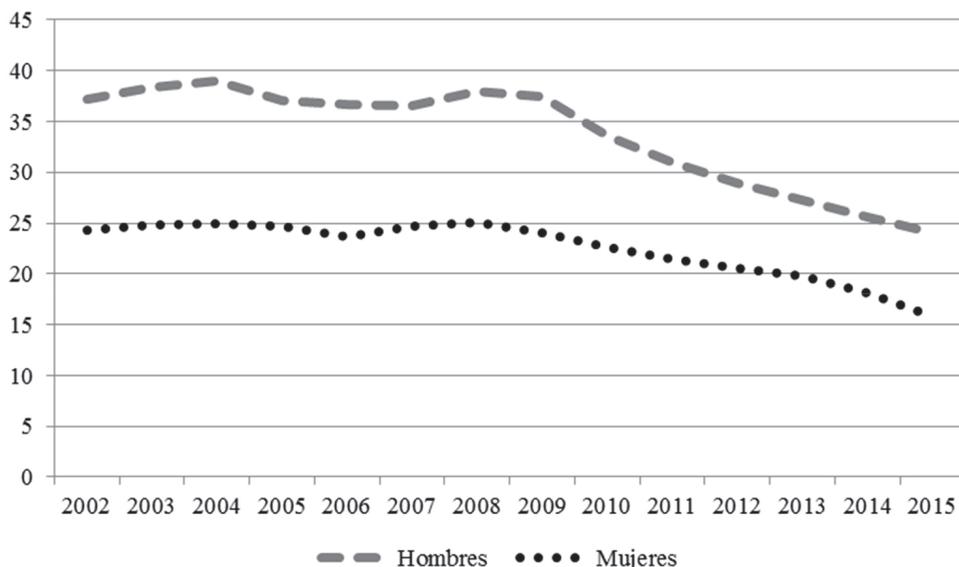


Gráfico 7. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según género (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

Como apuntan Borgna y Struffolino (2017), los efectos del género en el abandono escolar temprano tienen su causa en varios factores, como el peor desempeño educativo previo y la disposición de un mayor número de oportunidades en el mercado laboral. La mayor reducción del abandono escolar entre los hombres desde el año 2009, puede responder a este hecho, ya que la irrupción de la crisis económica ha traído aparejada la reducción del número de puestos de trabajo, especialmente en aquellos con baja demanda de cualificación.

En segundo lugar, el Gráfico 8 muestra la evolución de las tasas de abandono escolar temprano en su promedio nacional según las diferentes edades que recoge el indicador. En términos generales se mantiene un patrón por el cual a mayor edad, mayor tasa de abandono escolar, si bien entre los años 2005 y 2009 se registra una menor variabilidad en el comportamiento de la tasa. A partir del año 2009 el indicador comienza su descenso para todas las franjas de edad, ampliándose las diferencias entre las distintas categorías de edad, y siendo el estrato de 18 años el que presenta una evolución más favorable.

La tendencia que apuntan los datos es lógica, puesto que a los 18 años hay una mayor proporción de alumnado escolarizado, ya que coincide con la edad teórica de finalización de la educación secundaria no obligatoria, tanto en la modalidad de bachillerato como del ciclo de formación profesional de grado medio, además del alumnado que se encuentre a edad aún finalizando la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). De esta forma, cabe esperar que a cada tramo de edad se produzca un salto en la tasa de abandono escolar, como reflejo de la mayor proporción de individuos que han desistido de proseguir sus estudios, aunque tengan completada la ESO.

Sin embargo, en el siguiente Gráfico 9 se puede comprobar como el alumnado que abandona el sistema educativo después de haber obtenido la ESO se ha reducido

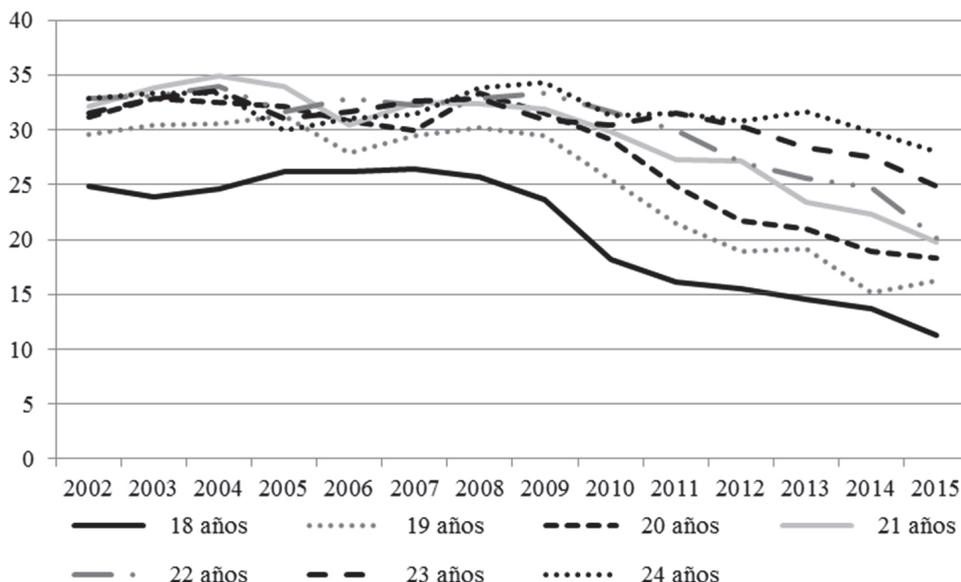


Gráfico 8. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según edad (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

de forma considerable, resultando en un proceso de convergencia respecto a los que abandonan sin alcanzar la titulación de ESO, cuyo peso en el indicador ha aumentado en todo el periodo. De esta forma, parece que durante el periodo 2002-2008, en el que la evolución general del indicador se mantuvo constante, en valores muy altos (en torno al 30%), sí que existían dos tendencias diferenciadas, mientras que a partir del año 2009 la tasa de abandono escolar temprano viene registrando descensos proporcionales para ambos grupos.

Este comportamiento esconde un hecho preocupante, ya que evidencia que el grueso del descenso del indicador de abandono escolar temprano lo ha protagonizado el alumnado titulado en ESO, mientras que los que no han alcanzado dicha titulación, y que por tanto engrosan también el indicador de fracaso escolar, no han experimentado una evolución tan favorable, ya que aún se encuentran en niveles similares a los del año 2002. Es por tanto conveniente tener en cuenta este aspecto para el diseño de políticas educativas, ya que según estos datos, la mitad del abandono escolar proviene de alumnos y alumnas que no terminan la ESO o un nivel educativo equivalente.

Desagregando la información anterior por edades se pueden observar diferencias, especialmente en el caso de los individuos no titulados, cuya evolución aparece reflejada en el Gráfico 10. Como se puede comprobar, el comportamiento es desigual e irregular para las distintas edades. Por un lado, entre los años 2002 y 2008 se da una ordenación inversa a la anteriormente apuntada, según la cual las categorías de edad más jóvenes presentan un mayor nivel de abandono escolar temprano. Se trata de un comportamiento contra-intuitivo a priori, al que es necesario dar respuesta.

A partir del año 2009 esta ordenación se invierte, siendo los más jóvenes sin titular los que presentan comparativamente unas menores tasas de abandono escolar

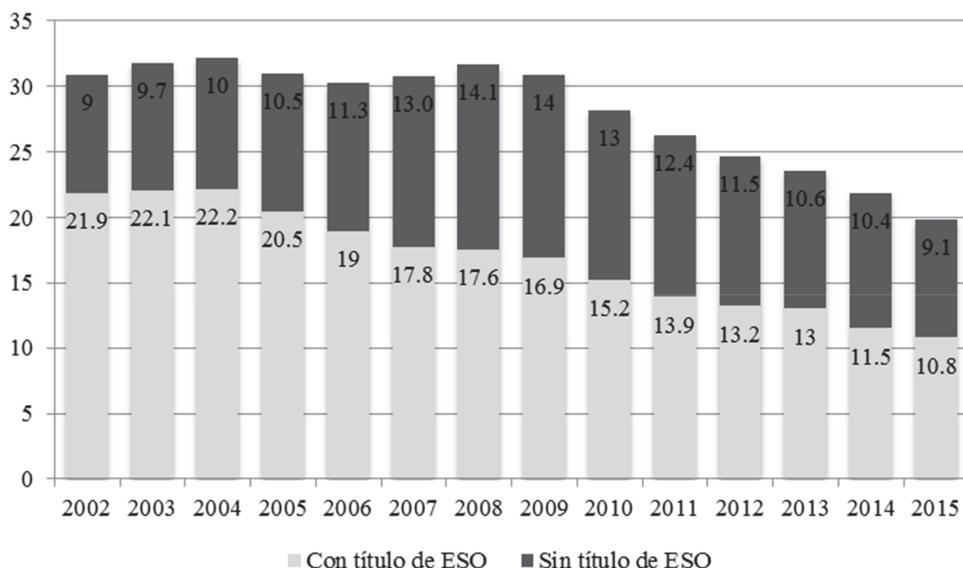


Gráfico 9. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según titulación alcanzada (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

temprano respecto a los individuos de mayor edad. Esta ordenación es más coherente con las tasas del indicador global. De la misma forma, para el caso del alumnado titulado, la ordenación es similar, como se puede observar en el Gráfico 11.

Una posible explicación a este comportamiento reside en el hecho de que el abandono escolar haya afectado más profundamente a aquellas personas que no completaron el nivel educativo de la ESO o equivalente, siendo más vulnerables los más jóvenes, dada su mayor exposición a un mercado laboral que, hasta 2008, ofrecía unas expectativas de empleo altas. Esta hipótesis es contrastada parcialmente por la literatura, ya que varias investigaciones apuntan al poder de atracción del mercado de trabajo (Lacuesta et al., 2012; Bayón Calvo, 2016).

En cuanto a las diferencias entre ocupados y no ocupados que ofrece la explotación estadística del indicador, en el Gráfico 12 se puede comprobar que, por un lado, el nivel de abandono escolar temprano de los ocupados se ha mantenido constante y por encima del 20% hasta el 2007, año en el que el indicador comienza a descender de forma pronunciada hasta niveles inferiores al 10%. Por otro lado, los no ocupados han registrado unas tasas de abandono escolar temprano en torno al 10% hasta el año 2007, año en el que se produce un notable aumento hasta alcanzar el 15% en el 2009, manteniéndose en niveles similares hasta el año 2013, en el que comienza un nuevo descenso.

Este comportamiento esconde cierta lógica, ya que hasta el año 2008, la alta demanda de empleo no cualificado ha podido incidir en el hecho de que los ocupados sean los que mayores tasas de abandono escolar temprano registraban, ya que el continuar estudiando presentaba un coste de oportunidad mayor; mientras que los no ocupados, al no disponer de trabajo, tienen, además de un menor coste de oportunidad a la hora de formarse, un incentivo para cualificarse y acceder posteriormente al mercado de trabajo.

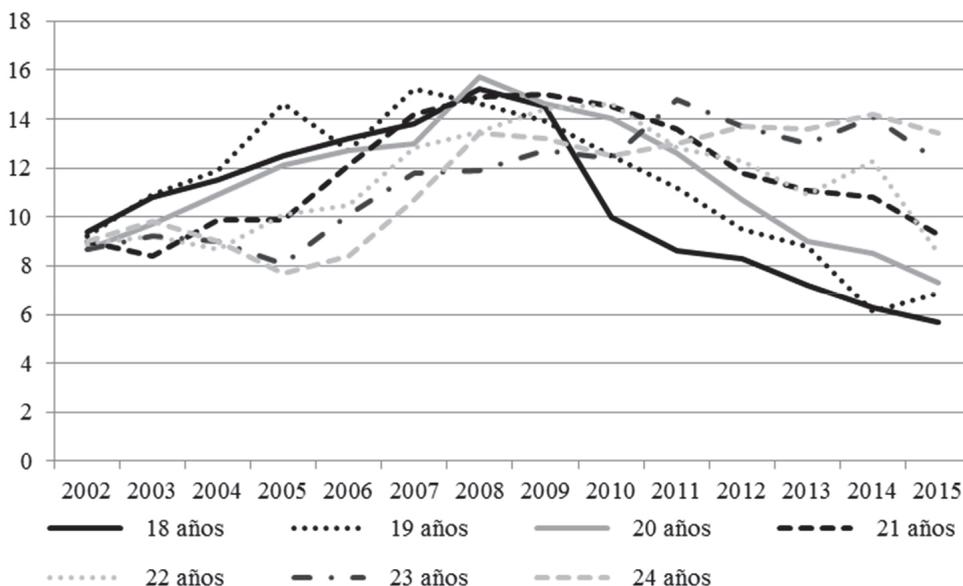


Gráfico 10. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano de los individuos no titulados en ESO, según edad (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

En el segundo periodo, a partir de 2008, la inversión de la tendencia puede explicarse, en parte, por la recesión económica, que ha supuesto la destrucción de numerosos puestos de trabajo, especialmente en sectores poco intensivos en mano de obra cualificada. Este hecho ha podido incidir en la motivación para continuar formándose de los jóvenes ocupados, que perciben que es necesaria una formación más allá de la ESO. En el caso de los no ocupados, es probable que el aumento de abandonos registrados a partir del año 2008 responda a un intercambio de flujo de los ocupados; es decir, que aquellos que antes de la crisis se englobaban dentro del abandono escolar temprano, a partir del 2008 se hayan quedado sin ocupación y no hayan retomado ningún tipo de estudios o formación. Este supone una posible evidencia de la influencia del mercado de trabajo sobre las decisiones de escolarización, como ya se ha puesto de relieve en otras investigaciones (Aparicio, 2010; Crofton et al., 2009; Lacuesta et al., 2012; Petrongolo y San Segundo, 2002).

Otro de los elementos que permite observar la desagregación de datos son las diferencias en la tasa de abandono escolar temprano según la nacionalidad de los individuos, cuya evolución aparece reflejada en el Gráfico 13. Como se puede observar, la evolución de los individuos de nacionalidad española y extranjera es muy similar, con una diferencia notable y constante en el tiempo de veinte puntos aproximadamente. Este hecho está en consonancia con la mayoría de estudios que aducen que el alumnado inmigrante presenta un mayor riesgo de fracasar y abandonar los estudios prematuramente (Mora Corral, 2010; Calero et al., 2010; Fernández et al., 2010; Serrano y Soler, 2014). En este sentido, Miyar-Busto (2017) apunta en un reciente estudio, basado también en los datos de la EPA, que la probabilidad de abandonar el sistema educativo por parte de los alumnos y alumnas extranjeros es superior a la de los autóctonos.

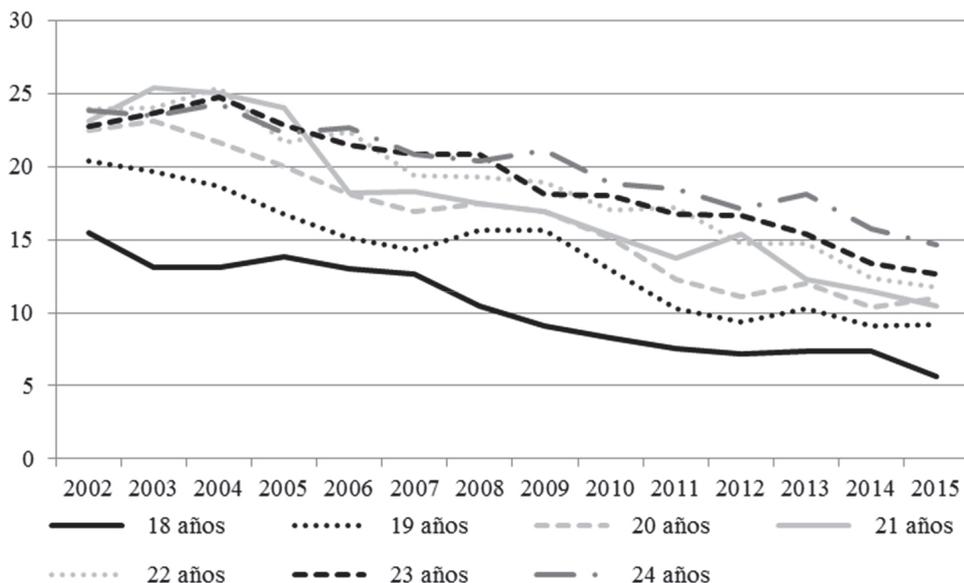


Gráfico 11. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano de los individuos titulados en ESO, según edad (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

Por último, la desagregación estadística ofrecida por el MECD permite diferenciar la tasa de abandono escolar temprano de los jóvenes según el nivel de titulación máxima alcanza por la madre. El Gráfico 14 muestra que la evolución de cada categoría es relativamente estable, aunque las diferencias entre categorías son destacables, de forma que por cada nivel de titulación alcanzado por la madre se produce un salto notable con respecto al anterior.

Mientras que en el caso de los individuos cuya madre había alcanzado estudios superiores la tasa de abandono escolar temprano en torno al 5% durante todo el periodo, en el caso de los individuos con madres con estudios de educación secundaria de segunda etapa, éstos se encontraban con tasas de entre el 10% y el 15%. En el caso de madres con estudios de primera etapa de educación secundaria, el porcentaje de abandono escolar asciende más de 10 puntos. Por último, los individuos con madres sin estudios o con estudios de educación primaria registran las tasas de abandono escolar más altas, en torno al 40%. Estos resultados están en línea con el amplio consenso apuntado en la literatura en este tema, que aduce que cuanto mayor es el nivel educativo de los padres y madres del alumnado, menores son las probabilidades de que éste abandone prematuramente el sistema educativo (Calero et al., 2010; Roselló Villalonga y Oliver Rullán, 2014), especialmente si se tiene en cuenta el nivel de estudios de la madre (Fernández-Macías et al., 2013; García Gracia et al., 2013).

En definitiva, este análisis permite establecer una radiografía del problema social que representa el abandono escolar temprano, y que puede ser útil de cara a la focalización de las políticas para combatir este fenómeno. De esta forma, los distintos datos señalan grandes diferencias en el indicador entre los perfiles identificados, denotando una mayor predisposición a sufrir abandono escolar los

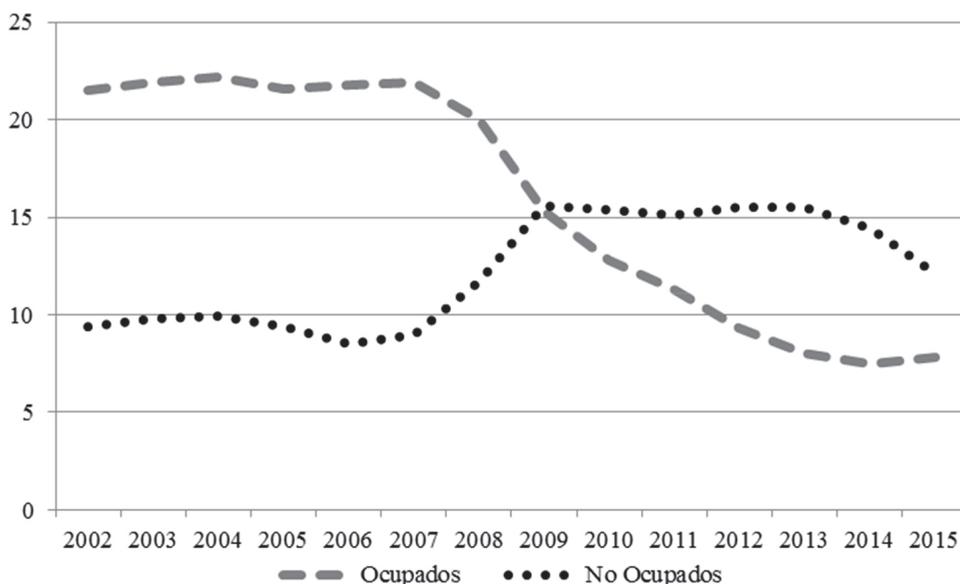


Gráfico 12. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según su ocupación (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD

hombres, los jóvenes de nacionalidad extranjera, y especialmente aquellos cuyas madres únicamente poseen estudios primarios o inferiores. Además, se pone de manifiesto que la proporción de abandonos entre los individuos que no poseen el título de ESO ha registrado una reducción muy limitada y que la dinámica del mercado laboral ha podido jugar un papel importante en la distribución de las tasas de abandono escolar temprano.

Conviene señalar también las limitaciones de este trabajo, puesto que se refiere a la realidad expuesta a través de los datos provenientes de la EPA. En este sentido, es necesario tener en cuenta otros factores importantes a la hora de explicar el problema del abandono escolar temprano, como las leyes educativas introducidas (Carabaña, 2013; Felgueroso et al., 2014), la cultura escolar (Tarabini et al., 2015), los resultados educativos previos (Mena Martínez et al, 2010; Ross y Leathwood, 2013), el gasto público y los recursos destinados al sistema educativo (Alegre Canosa y Benito Pérez, 2010; De Witte et al., 2013), el grado de concertación de la enseñanza (Dronkers y Robert, 2008; Fernández Llera y Muñiz Pérez, 2012), o la influencia de la clase social de pertenencia (Fernández et al., 2010; Tarabini y Currán, 2015).

Finalmente, es necesario profundizar en la necesidad de realizar estudios y evaluaciones sobre las medidas puestas en marcha para combatir este problema, que se han visto disminuidas en los últimos años. En este sentido, conviene destacar que la propia Comisión Europea (2016) ha señalado la escasez de evaluaciones sistemáticas que determinan el impacto de las medidas y programas implementados. Solo un buen diagnóstico y una adecuada evaluación de las medidas llevadas a cabo permitirá rediseñar una política educativa capaz de afrontar el grave problema del abandono escolar temprano con garantías de éxito.

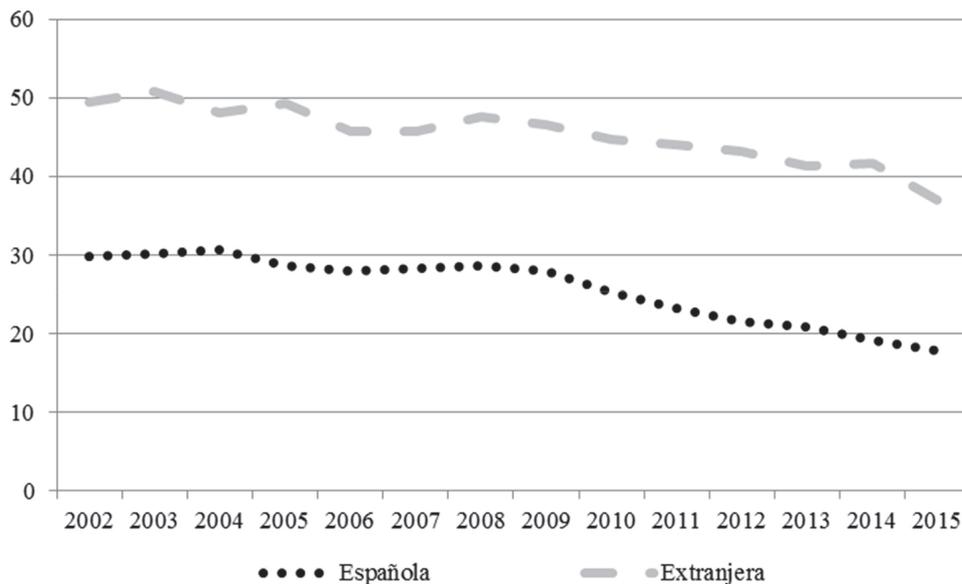


Gráfico 13. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según nacionalidad (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

5. Conclusiones

España ha presentado una desventaja persistente respecto al entorno europeo en sus indicadores de escolarización. Por ello, en cualquier análisis sobre este tipo de problemas debe tomarse en consideración el punto de partida y la evolución de estos indicadores, que en el caso de España ha sido, no obstante, relativamente positiva. En este sentido, la población ha registrado una continua progresión en cuanto a nivel de estudios alcanzados, habiéndose eliminado casi por completo el analfabetismo y trasladándose la preocupación hacia etapas post-obligatorias.

No obstante, el nivel de abandono escolar temprano se ha mantenido en niveles muy altos (en torno al 30%) entre los años 2000 y 2008, sin haber registrado ninguna mejora hasta el año 2009, año en el que el indicador ha comenzado a disminuir. A pesar de las reducciones registradas durante los últimos años, la tasa de abandono escolar temprano en España continúa siendo la más alta de la Unión Europea, destacando por sus amplias diferencias interregionales.

Los análisis realizados en base a los datos de la Encuesta de Población Activa sugieren que hay una mayor predisposición a sufrir abandono escolar temprano por parte de los hombres, de los jóvenes de nacionalidad extranjera, y de aquellos individuos cuyas madres poseen únicamente estudios primarios o inferiores. Por otro lado, los datos señalan que se ha registrado una reducción en el indicador proporcionalmente mayor en el grupo de individuos con título de Educación Secundaria Obligatoria o equivalente, lo que plantea el reto de poner el foco en aquellos que abandonaron el sistema educativo sin esta titulación. En relación al estatus ocupacional, se ha producido un cambio de patrón inducido por la caída en la demanda de mano de obra poco cualificada derivada de la crisis económica, por lo que, desde 2009, el porcen-

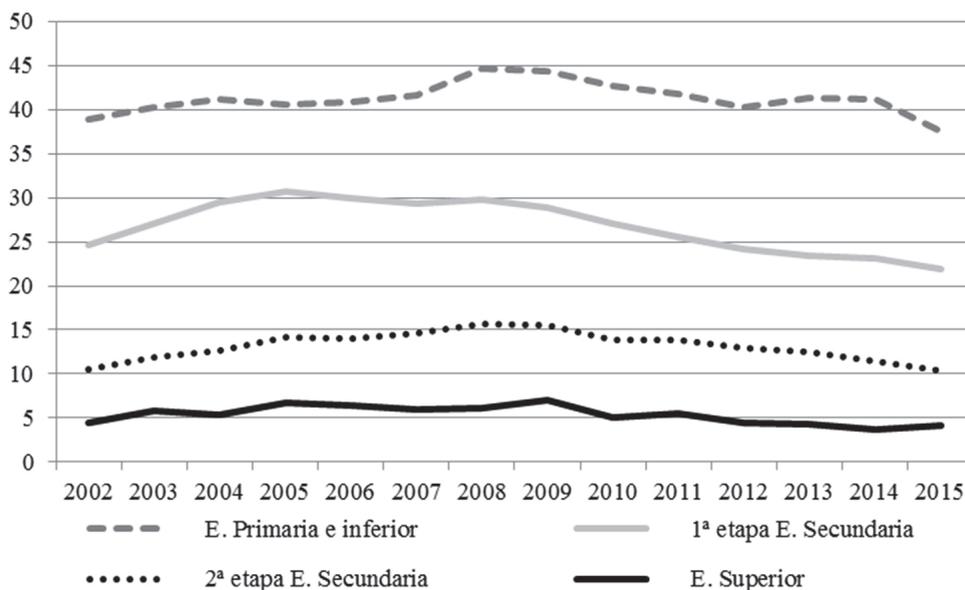


Gráfico 14. Evolución de las tasas de abandono escolar temprano según nivel de estudios máximos alcanzados por la madre (años 2002-2015, %). Fuente de elaboración propia a partir de datos de MECD.

taje de ocupados dentro del indicador se ha reducido notablemente. Esta radiografía presenta múltiples características que hacen necesaria una intervención de la política educativa más holística, y que conecte con el ámbito de las políticas sociales y económicas, a fin de ofrecer una respuesta más integral a este acuciante problema.

En definitiva, el perfil sociodemográfico esbozado puede ayudar a orientar las intervenciones para afrontar el abandono escolar temprano de una manera más específica, y plantea la necesidad de continuar profundizando en el análisis de los factores que generan este problema social.

6. Agradecimientos

El autor desea expresar su agradecimiento por los valiosos comentarios sobre esta investigación de las profesoras Jezabel Lucas, Helena Corrales y Olga Ogando”

7. Referencias bibliográficas

- Alegre Canosa, M.A. y Benito Pérez, R. (2010). Los factores del abandono educativo temprano. España en el marco europeo. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 65-92.
- Aparicio, A. (2010). High-school dropouts and transitory labor market shocks: the case of the Spanish housing boom. *IZA Discussion Paper Series*, 5139.
- Bayón Calvo, S. (2016). *El abandono escolar temprano: Un estudio de los factores explicativos en las comunidades autónomas españolas*. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid.

- Bayón-Calvo, S., Corrales-Herrero, H. y Ogando Canabal, O. (2017). Los factores explicativos del abandono temprano de la educación y la formación en las regiones españolas. *Investigaciones Regionales*, 37, 99-117.
- Borgna, C. y Struffolino, E. (2017). Pushed or pulled? Girls and boys facing early school leaving risk in Italy. *Social Science Research*, 61, 298-313.
- Cabus, S. J. y de Witte, K. (2013). Why students leave education early? – Theory and evidence on high school dropout rates. *Tier Working Paper Series*, 13/01.
- Calero, J., Choi, A. y Waisgrais, S. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: Una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 225-256.
- Carabaña, J. (2013). El efecto de la LOGSE sobre el abandono escolar temprano. *Praxis Sociológica*, 17, 15-44.
- Casquero, A. y Navarro, M.L. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España. Un análisis por género. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 191-223.
- Crofton, S.O., Anderson, W.L. y Rawe, E.C. (2009). Do higher real minimum wages lead to more high school dropouts? Evidence from Maryland across races, 1993-2004. *American Journal of Economics and Sociology*, 68(2), 445-464.
- Cullen, B. (2000). *Evaluating integrated responses to educational disadvantage*. Children's Research Centre. Dublin: Combat Poverty Agency.
- De Witte, K., Nicaise, I., Lavrijsen, J., Van Landeghem, G., Lamote, C., y Van Damme, J. (2013). The impact of institutional context, education and labour market policies on early school leaving: a comparative analyses of EU countries. *European Journal of Education*, 48(3), 331-345.
- Dronkers, J., y Robert, P. (2008). Differences in scholastic achievement of public, private government-dependent, and private independent schools. A cross-national analysis. *Educational Policy*, 22, 541-577.
- Easterlin, R. (1981). Why isn't the whole world developed? *Journal of Economic History*, 41, 1-19.
- European Commission. (2016). *Education and training monitor 2016. Spain*. Luxembourg: Publication Office of the European Union.
- Felgueroso, F., Gutiérrez-Domènech, M., y Jiménez-Martín, S. (2014). Dropout trends and educational reforms: the role of the LOGSE in Spain. *IZA Journal of Labor Policy*, 3(1), 1-24.
- Fernández, M., Mena, L. y Riviere, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Colección de Estudios Sociales, No. 29. Barcelona: Obra Social Fundación "La Caixa".
- Fernández Llera, R., y Muñoz Pérez, M. (2012). Colegios concertados y selección de escuela en España: un círculo vicioso. *Presupuesto y Gasto Público*, 67, 97-118.
- Fernández Macías, E., Muñoz DE Bustillo Llorente, R., Braña Pino, F.J. y Antón Pérez, J.I. (2010). Algunas apreciaciones aritméticas sobre el fracaso y el abandono escolar en España. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 307-324.
- Fernández-Macías, E., Antón, J. I., Braña, F. J. y Muñoz de Bustillo, R. (2013). Early school-leaving in Spain: evolution, intensity and determinants. *European Journal of Education*, 48(1), 150-164.
- García Gracia, M., Casal Bataller, J., Merino Pareja, R. y Sánchez Gelabert, A. (2013). Itinerarios de abandono escolar y transiciones tras la Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*, 361, 65-94.
- Hammond, C., Linton, D., Smink, J. y Drew, S. (2007). *Dropout risk factors and exemplary programs*. Technical Report. Cemson, SC: National Dropout Prevention Center & Communities in Schools, Inc.

- Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2014). *Series de capital humano (1964-2013)*.
- Lacuesta, A., Puente, S. y Villanueva, E. (2012). *The schooling response to a sustained increase in low-skill wages: evidence from Spain 1989-2009*. Documento de Trabajo No. 1208. Madrid: Banco de España.
- Marks, G. y Fleming, N. (1999). *Early school leaving in Australia: findings from the 1995 year 9 LSAY cohort*. LSAY Research Report, 11. Victoria: Australian Council for Educational Research.
- Mena Martínez, L., Fernández Enguita, M., y Riviere Gómez, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 119-145.
- Miyar-Busto, M. (2017). La dedicación a los estudios de los jóvenes de origen inmigrante en España en la gran recesión. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157, 123-140.
- Mora Corral, A. J. (2010). Determinantes del abandono escolar en Cataluña: Más allá del nivel socio-económico de las familias. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 171-190.
- Muñoz de Bustillo Llorente, R., Antón Pérez, J.I., Braña Pino, F.J., y Fernández Macías, E. (2009). *Abandono escolar y mercado de trabajo en España*. Colección Informes y Estudios, Serie Empleo, 40. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Núñez, C.E. (1992). *La fuente de la riqueza: Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Madrid: Alianza Universidad.
- Petrongolo, B. y San Segundo, M. J. (2002). Stayin-on at school at 16: The impact of labor market conditions in Spain. *Economics of Education Review*, 21(4), 353-365.
- Roca Cobo, E. (2010). El abandono temprano de la educación y la formación en España. *Revista de Educación*, nº extraordinario 2010, 31-62.
- Roselló Villalonga, J. y Oliver Rullán, X. (2014). The determinants of non-compulsory education demand: an analysis from the student's perspective. *Revista de Educación*, 365, 202-236.
- Ross, A., y Leathwood, C. (2013). Problematising early school leaving. *European Journal of Education*, 48(3), 405-418.
- Rumberger, R. (2011). *Dropping out. Why students drop out of high school and what can be done about it*. Cambridge, Massachusetts and London: Harvard University Press.
- Serrano, L., Soler, A. y Hernández, L. (2013). *El abandono educativo temprano: Análisis del caso español*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Serrano, L. y Soler, A. (2014). *Evaluación del programa de cooperación territorial para la reducción del abandono temprano de la educación*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- Stevens, P. y Weale, M. (2004). Education and economic growth. En Johnes, G. y Johnes, J. (Eds). *International Handbook on the economics of education*, 164-188. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar Publishing Ltd.
- Tarabini, A., Curran, M. y Fontdevila, C. (2015). El habitus institucional: Una herramienta teórica y metodológica para el estudio de la cultura escolar. *Témpora: Revista de Historia y Sociología de la Educación*, 18, 37-58.
- Tarabini, A., y Currán, M. (2015). El efecto de la clase social en las decisiones educativas: un análisis de las oportunidades, creencias y deseos educativos de los jóvenes. *Revista de Investigación en Educación*, 13(1), 7-26.